

RESILIENCIA COMO OBJETIVO GLOBAL PARA EL TURISMO

ALEJANDRO DELGADO CRUZ
YANELLI DANIELA PALMAS CASTREJÓN
CLAUDIA MARÍA GIRALDO VELÁSQUEZ
Coordinadores



Universidad Autónoma
del Estado de México

CAPÍTULO VII

TURISMO RURAL Y RESILIENCIA SOCIOECONÓMICA. EL CASO DE UNA COMUNIDAD INDÍGENA EN EL CENTRO DE MÉXICO

Andrea Edurne Jiménez Ruíz¹

Rocío del Carmen Serrano Barquín²

Alejandro Delgado Cruz³

INTRODUCCIÓN

Desde hace años, algunos territorios del medio rural se han enfrentado a diversas transformaciones, tanto en las actividades que generan crecimiento económico, como en el uso de los espacios; estas transformaciones han permitido visibilizar diversos recursos naturales y culturales que anteriormente se ignoraban o no se consideraban trascendentes (Barcena *et al.*, 2012).

Particularmente en Latinoamérica, los cambios no han sido del todo favorecedores, se reconoce que las actividades agropecuarias han disminuido o en el peor de los casos, se han dejado atrás con la esperanza de encontrar en la migración a ciudades o países cercanos mejores oportunidades (FAO, 2014).

En este sentido, una de las actividades que ha permitido la permanencia de los locales y sortear de alguna forma las problemáticas económicas, es sin duda el turismo rural; el cual se reconoce como las actividades que se desarrollan en el ámbito rural, que nace de la intención de la demanda urbana por alejarse de las grandes urbes, lo que brinda un valor agregado a los productos locales (Thomé, 2010). De acuerdo con Lane (1994), en los productos del turismo rural se pueden visibilizar los elementos

¹ Profesora de asignatura en la Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México, correo: andreaedurnejr@gmail.com

² Profesora investigadora de tiempo completo en la Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México, México, correo: rocioserba@yahoo.com.mx

³ Profesor investigador de tiempo completo en la Facultad de Turismo y Gastronomía, Universidad Autónoma del Estado de México, México, correo: adelgadoc@uaemex.mx

naturales y culturales del lugar. Lo anterior ha incidido en la proliferación de diversos proyectos (Sabaté *et al.*, 2010), algunos surgen del interés de las propias comunidades, otros, derivados de instancias mayores, buscan evidenciar el potencial del espacio rural para incidir en su cumplimiento. Sin embargo, aun permean propuestas de desarrollo turístico carentes de una adecuada planificación y gestión, en los que no se consideran las necesidades de los locales, provocando que, ante diversas vulnerabilidades, no se tengan los elementos suficientes para adaptarse ante dichos cambios.

Una de las problemáticas actuales que vulneró al mundo entero, fue la crisis por COVID-19 a finales de diciembre del 2019, la cual afectó no solo la salud a nivel mundial, sino también las actividades económicas como el turismo, con un declive sin precedentes en las últimas décadas. En este sentido, este capítulo tiene como objetivo analizar las estrategias de resiliencia socioeconómica de una comunidad tlahuica en el centro de México, cuya actividad turística es de reciente inserción. En la primera sección se encuentra un breve marco teórico conceptual sobre turismo rural y resiliencia, enseguida se aborda el diseño metodológico y se integran resultados, cerrando con las conclusiones de la investigación.

APORTACIONES DEL TURISMO RURAL

El turismo se ha convertido en una de las actividades más relevantes en el mundo y depende definitivamente de los recursos naturales y culturales de los destinos, además de la infraestructura y en mayor medida de los residentes implicados.

Particularmente, en México se han desarrollado diversas tipologías alternas al turismo masificado por el cual ha sido reconocido; entre estas opciones destaca el ecoturismo, turismo cultural, turismo de aventura, turismo rural, entre otras; este último se define como los desplazamientos que tienen como finalidad realizar actividades en las que interactúe el turista con la comunidad local y sus actividades culturales, sociales y productivas (Garduño *et al.*, 2009; Nogar y Capristo, 2010). Además, aprovecha el disfrute del entorno físico y un contacto directo con la población como clave del producto ofertado (Ivars, 2000; Román y Cicolena, 2009).

Otros autores señalan que debe involucrar también el cuidado, preservación y la valorización de los recursos (Zamorano, 2002; Blanco y Riveros, 2005; Jiménez-Ruiz *et al.*, 2016). En esta línea, será necesario tener claro que esta actividad será siempre

complementaria a sus tareas cotidianas y se deberá buscar en la medida de lo posible, que la comunidad receptora sea quien determine el uso y aprovechamiento de sus recursos para lograr un verdadero desarrollo (Barrera, 2006; Thomé, 2008).

Bajo este contexto, el turismo rural, adecuadamente planificado y gestionado, representa una oportunidad para las comunidades en las que se introduce, aporta beneficios económicos, socioculturales y ecológicos (Leonardi, 2005; García, 2005; Reyes *et al.*, 2019). Un claro ejemplo es Cuetzalan, Puebla, que fue nombrado Pueblo Mágico en el 2002 y actualmente cuenta con una cooperativa turística que desarrolla el turismo alternativo, dicha agrupación lleva el nombre de Tosepan Kalí, está integrada por familias de campesinos de la Sierra Nororiental de Puebla, participan mujeres y hombres indígenas, que brindan servicios de hospedaje, alimentos y actividades encaminadas al uso de enotecnias, materiales alternativos, tratamiento de agua, entre otras (Sectur, 2019).

Otro caso en el que se ha desarrollado el turismo rural es en la comunidad matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan, en el Estado de México. Esta cuenta con una variedad de recursos naturales vinculados a la riqueza cultural en la que se han preservado costumbres y tradiciones; participan hombres y mujeres indígenas que brindan los servicios de hospedaje, alimentos, caminatas, talleres gastronómicos entre otras actividades. En algunos casos el turismo ha derivado en la oportunidad de desarrollar sus habilidades económicas y socio-organizativas; sin embargo, la aparición de la crisis por COVID-19 propició que las zonas turísticas más importantes en México se vieran afectadas, principalmente las alejadas de las grandes urbes o destinos reconocidos, pero no por ello menos importantes como son los espacios rurales. En este contexto, el objetivo de este capítulo es analizar las estrategias de adaptabilidad y resiliencia socioeconómica en una comunidad indígena del centro de México, ante los cambios que trajo consigo la pandemia.

RESILIENCIA Y ADAPTABILIDAD EN EL ÁMBITO TURÍSTICO

Como se menciona anteriormente, el turismo brinda diversos beneficios vinculados con riqueza o de empleos para la comunidad, debe ser, además, un agente de bienestar y calidad de vida de los miembros que la habitan. No obstante, es necesario tomar en cuenta que es dependiente de los recursos que se encuentran en los destinos y también

de la actitud de los locales. En este sentido, se debe considerar, por una parte, actuar con ética y moral para su subsistencia a largo plazo y por otro; que existen diversos riesgos que pueden vulnerar tanto a la actividad como a la comunidad.

La vulnerabilidad se comprende como la incapacidad de anticiparse, enfrentar o resistir a los peligros, ya sea en el caso de personas, familias o comunidades. Esta se ve influenciada por elementos económicos, físicos, políticos y sociales (IFRC, 2018). Ante la vulnerabilidad son fundamentales las capacidades o recursos con los que cuenta la comunidad; por ende, es necesario el acceso a servicios y medios básicos que permitan enfrentar la amenaza y evitar un desastre (Emeterio Palmas *et al.*, 2022).

Los ámbitos de vulnerabilidad pueden ser: a) vulnerabilidad en los recursos naturales: se refiere a cambios en el medio ambiente derivados sobre todo por desastres naturales, pueden ser naturales o también generados por el humano (Hiriat, 2018); b) vulnerabilidad económica: afecta a un territorio de manera externa e interna (Rodríguez *et al.*, 2010); c) vulnerabilidad social: es un riesgo y dificultad, la cual limita a grupos sociales en sus niveles de satisfacción en su bienestar y calidad de vida, si no existe tal, se tiene una sensación de inseguridad y desprotección limitando la capacidad de respuesta (Perona y Rocchi, 2001; Busso, 2002); d) vulnerabilidad tecnológica: se vincula a amenazas ocasionadas por accidentes tecnológicos, desequilibrio en infraestructura o actividades humanas que pueden causar muerte o lesiones, pérdidas materiales (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, 2015).

Respecto de la resiliencia, se comprende como el efecto social derivado de un desastre natural sobre determinado sistema, ante el cual debe haber una respuesta inmediata por parte de los involucrados para adaptarse a los cambios (Herrera y Rodríguez, 2017). Por otra parte, también se hace referencia al estrés que puede generarse debido a factores externos, que en el mejor de los casos puede generar efectos positivos, es decir, un equilibrio a partir de la adaptabilidad a las nuevas condiciones (Young, 2010).

Otras propuestas conceptualizan la resiliencia desde una perspectiva comunitaria, en la que sobresalen los conocimientos y capacidades generadas por los pueblos originarios para la defensa de su territorio ante diversas amenazas (Uriarte, 2013; Palomino y López, 2019). La resiliencia comunitaria se reconoce como la capacidad de un grupo social para enfrentar sus problemas y poder reconstruirse (Huitrales *et al.*, 2019). Algunos indicadores relacionados con la resiliencia comunitaria son

los emprendimientos generados posteriormente y el comportamiento ante el desastre (Herrera y Rodríguez, 2017).

La resiliencia en el ámbito turístico es definida como la capacidad de respuesta de parte de los sectores vulnerables involucrados en el turismo, para hacer frente a los cambios derivados de fenómenos sociales y humanos. También como aquella capacidad de un territorio de anticiparse, prepararse, responder y recuperarse de una crisis o desastre (Hall *et al.*, 2004; Henderson, 2004; Ritchie, 2004).

Huitrales *et al.* (2019) agregan que se ve reflejada en el momento en que un destino turístico cuenta con la posibilidad de reconstruir sus negocios y hogares ante las adversidades que se presentan como amenazas naturales (tsunamis, incendios forestales, terremotos). Es importante resaltar que la vulnerabilidad no solo es natural, también intervienen ámbitos económicos, institucionales, sociales, tecnológicos. Nankervis (2002) señala que la vulnerabilidad turística se puede observar en tres niveles: I) Ámbito macro: escala mayor que contempla todo el sector; II) Ámbito micro: se refiere a una escala individual o de una empresa; III) Ámbito mosaico: derivados de la relación entre los diversos agentes de la industria de aerolíneas, tour operadores, hoteles, agentes de viajes.

Se han desarrollado diversas investigaciones como la de Amer (2009), que rescata elementos específicos de la vulnerabilidad en sitios turísticos o la de Mathieson y Wall (2006) sobre el análisis del desarrollo turístico y sus impactos sociales, como son las condiciones de empleo, calidad de vida de los trabajadores turísticos, o Carbonero (2001), sobre la vulnerabilidad social afín al desarrollo turístico. En gran medida, se han centrado en el estudio del estado de equilibrio de un destino, posterior a un desastre (Biggs *et al.*, 2012; Lew *et al.*, 2016). Sin embargo, es necesario aportar en mayor medida en este campo de conocimiento y desde otras perspectivas más integrales que permitan el análisis no solo de la industria, sino que se incluya también a las comunidades que participan en la misma.

De acuerdo con lo anterior un destino resiliente debería promover la prevención, adaptación y recuperación del territorio, así disminuir la exposición al riesgo de catástrofes. En este sentido, la resiliencia aplicada a empresas turísticas comunitarias tiene tres factores claves (tabla 1):

Tabla 1
Factores de resiliencia aplicados al turismo

<i>Factores de resiliencia</i>	<i>Características</i>
Capacidad	Se permite la adquisición de herramientas y conocimientos, así como habilidades sociales y empresariales para crear empresas con enfoque sustentable.
Conexiones	Vinculación con redes y asociaciones de aprendizaje, de apoyo y comerciales, públicas o privadas.
Propiedad	Se involucran los actores locales y gestores del desarrollo, donde la participación local le da el sentimiento de propiedad, ya que esta participa en la toma de decisiones.

Fuente: Elaboración propia con base en Ecoespaña e Instituto de Recursos Mundiales, 2009.

Aunado a lo anterior, si se habla de resiliencia, es necesario hablar de adaptabilidad, pues esta considera respuestas, ya sean espontáneas o planificadas para hacer frente a reacciones adversas o vulnerables, es decir, se presentan como posibles oportunidades ante los cambios y podemos encontrar las siguientes:

Tabla 2
Procesos de adaptabilidad

Adaptabilidad histórica y espacial	Capacidad de reconocimiento colectivo de la memoria comunitaria y sus transformaciones a través de agentes sociales.
Adaptabilidad económica	Capacidad de los actores sociales para producir y mantener sus activos y así fortalecer sus productos y servicios locales.
Adaptabilidad medioambiental	Contempla la valorización del entorno a partir de la renovación y preservación de los recursos naturales.
Adaptabilidad social	Capacidad de lograr acuerdos consensuados que deriven en efectos positivos.
Adaptabilidad en el contexto global	Habilidad para situarse en relación con otros territorios y con el mundo exterior.

Fuente: Pérez-Martínez, 2008.

A partir de dichas capacidades, los destinos turísticos pueden hacer frente a diversas problemáticas y obtener algunas oportunidades en el ámbito económico. La adaptabilidad social se entiende como esos ajustes en los procesos locales que pueden hacer frente a cambios sociales. Para ello será necesario indagar sobre qué elementos o prácticas deben adaptarse y con qué finalidad.

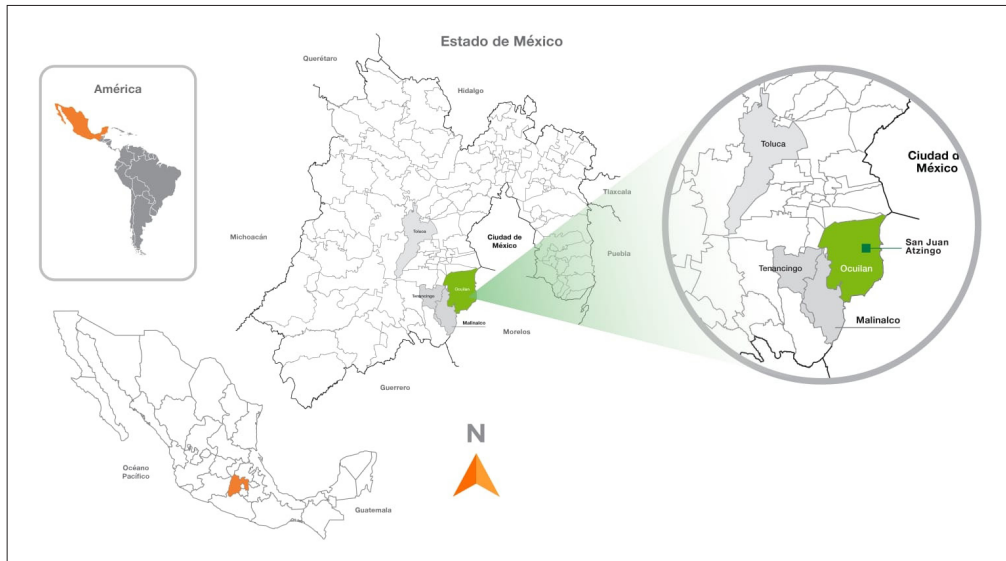
En este sentido, como ya es sabido, la crisis sanitaria por COVID-19 afectó de manera global a diversas actividades generadoras de economía. El turismo no fue la excepción, la movilidad de los viajeros se vio limitada y por obvias razones, provocó un declive sin precedentes en cuanto a la economía, así como una serie de impactos sociales (Zepeda *et al.*, 2020). En este contexto, el presente trabajo tiene como propósito analizar las estrategias de adaptabilidad y resiliencia socioeconómica en la comunidad indígena de San Juan Atzingo en Ocuilan, Estado de México, ante los cambios suscitados en su momento por la pandemia.

METODOLOGÍA

Descripción del área de estudio

El área de estudio es San Juan Atzingo, ubicado en el municipio de Ocuilan de Arteaga, Estado de México. Se encuentra a 2 597 metros de altitud, enclavada en sierras que rodean y dividen la cuenca de México y el valle de Toluca (Pérez-Ramírez & Zizumbo-Villarreal, 2014). La comunidad está asentada en la sierra formada alrededor de las lagunas de Zempoala, el clima predominante es templado sub-húmedo, con una temperatura media anual de 15.5°C. La precipitación pluvial en promedio mensual es de 83.8 mm en la época comprendida entre junio y septiembre (Estado de México, 2004).

Figura 1
Ubicación de San Juan Atzingo



Fuente: L. en Dis. José Alfredo Rosas Heredia.

Su población es de 949 habitantes, solo 218 aún se comunican en la lengua tradicional (tlahuica) y es el menor grupo originario, en cuanto hablantes a nivel nacional (Secretaría de la Función Pública, 2016). En la comunidad, el término *pjiekak'joo*, “lo que yo soy, lo que yo hablo”, se ha empleado para denominar a los habitantes de San Juan Atzingo y distinguirlos de las demás comunidades. Dentro de sus principales actividades económicas se encuentra la agricultura, para venta y autoconsumo, así como el aprovechamiento forestal del cual se aprovecha la madera y algunos no maderables, como los hongos comestibles silvestres (HCS) (Ramírez, 2017).

La presencia y variedad de los recursos micológicos de San Juan Atzingo y sus recolectores son también un elemento fundamental para la puesta en marcha de un proyecto cuya oferta es la práctica micoturística. Recientemente, han incursionado en el turismo rural, mediante el aprovechamiento de los HCS vinculados a diversas actividades recreativas (Jiménez-Ruiz *et al.*, 2020).

Enfoque de investigación

La presente investigación es de corte cualitativo, haciendo uso de la perspectiva de un estudio de caso (Stake, 2000). Y se desarrolló durante el periodo comprendido entre mayo de 2020 y octubre de 2022.

Características del grupo de estudio

Se seleccionó a un emprendimiento de turismo rural manejado por una comunidad indígena perteneciente al Centro de México, cuyas características son las siguientes:

- a) Nombre del grupo: Micoturismo *pjiekak'joo*.
- b) Ubicación: San Juan Atzingo, municipio de Ocuilan.
- c) Grupo étnico: tlahuicas.
- d) Actividades turísticas que desarrollan: senderismo para identificación y recolección de HCS, taller gastronómico de preparación de platillos con base en lo recolectado, servicio de alimentos y bebidas, venta de guías micológicas y *souvenirs* referentes al proyecto.

Los participantes se eligieron mediante el muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual selecciona a los sujetos que acepten ser incluidos o tomando como base su proximidad o participación en el proyecto (Otzen y Manterola, 2017). Las técnicas de investigación empleadas fueron entrevistas semiestructuradas para identificar: a) los efectos negativos en la actividad turística derivados de la pandemia por COVID-19, b) como subsistió el proyecto socioeconómicamente durante dicho periodo, c) las estrategias empleadas para continuar vinculados con los turistas y d) las acciones de adaptación de cara a la reapertura de actividades. Los resultados se presentan analizando cada uno de estos factores.

RESULTADOS

Impactos de la pandemia en la actividad turística

De acuerdo con el Barómetro OMT del turismo mundial (2020), derivado del confinamiento a nivel mundial, el turismo internacional tuvo una caída de 98% en contraposición al 2019. Se produjo también, un descenso interanual de 56% en las llegadas de turistas, lo cual se tradujo en 300 millones de turistas menos y 320 000 millones de dólares de los EE.UU. perdidos, considerándose una de las crisis más devastadoras de la historia.

También surgieron impactos socio-culturales ligados a la industria. En el caso de México, a pesar de que no hubo cierre de fronteras, las actividades en diversos destinos fueron canceladas. Desde eventos en recintos culturales, museos, monumentos históricos o religiosos; así como en áreas naturales. En este contexto, se replantearon los hábitos de consumo, los valores e incluso, aspiraciones en el día a día. Se planteó una nueva óptica que generará consciencia de nuestra relación con la práctica turística, con comida y los productos identitarios locales. Se pausó por un momento el pensamiento economicista que plantea el turismo de masas como el mayor generador de divisas y se ofrece al turismo rural como una alternativa de desarrollo a nivel local, pero sobre todo como la propuesta que mejor se presta a las nuevas formas de hacer turismo.

En este sentido, la pandemia puso al descubierto una serie de situaciones que se viven en el ámbito rural mexicano. Es decir, situaciones complejas en contextos múltiples de una región a otra, dinámicas diversas y una carencia de servicios básicos, que en algunos casos no se cumplían las precauciones mínimas ante el riesgo de contagio. Particularmente, para las comunidades indígenas en México que han incursionado en el turismo rural, los impactos económicos, cancelar sus actividades y adaptarse a tomar precauciones básicas para reintegrarse a la actividad turística, representó un gran reto.

Uno de los elementos que contribuyó a la adaptación del grupo ante los cambios fue el capital cultural y el capital social contenido en los actores involucrados (Bourdieu, 2012). Exclusivamente en este proyecto liderado por Elisette Ramírez Carbajal, sus conocimientos y redes han contribuido a generar una mayor adaptación ante los cambios. Entre lo más destacado se puede señalar que en el 2020 se restringieron las actividades micoturísticas en su totalidad, sin embargo, para los siguientes dos años, lograron adaptarse trabajando de forma diferente.

Adaptabilidad económica y social

Recordando el concepto de turismo rural, debe considerarse como una alternativa a las actividades que normalmente se desarrollan en dichos espacios. En el caso estudiado, la falta de ingreso económico por la venta de los servicios turísticos representó un problema en su momento. Sin embargo, las actividades agrícolas les apoyaron para su autoconsumo y las actividades comerciales o empleos temporales que desarrollaron en lugares aledaños, permitieron solventar otros gastos.

Dentro de las estrategias implementadas se encuentra el aprovechamiento forestal ocote (*Pinus ayacahuite*) y oyamel (*Abies religiosa*), recolección y venta de diversas especies de hongos comestibles silvestres, agricultura y ganadería en pequeña escala, huertos familiares, cría de animales. Dichas estrategias les han permitido adaptarse histórica y espacialmente, pero también durante la pandemia, permitiendo su subsistencia derivada de la relación hombre-naturaleza.

El humano como parte de la sociedad, en teoría, debe compartir con sus semejantes, valores, normas, modelos, etc. Sin embargo, no todos los individuos presentan la misma afición a esas normas y valores. Por ello, adaptación social no implica necesariamente conformidad, por el contrario, puede surgir una serie de transformaciones, en los elementos que integran una determinada cultura o sociedad. Ante lo que vulnera a un grupo social pueden darse dos situaciones, una de cohesión y otra de separación, ante la pandemia diversos proyectos de turismo rural que recién iniciaban o bien, no tenían una suficiente cohesión u organización declinaron a pesar de que en su mayoría los grupos indígenas se rigen por usos y costumbres y entre ellas está el trabajo comunitario, no en todos los casos se dio de la misma forma. En el caso del emprendimiento estudiado, el capital y cohesión social de los actores sociales fue lo que permitió hicieran frente ante la adversidad. A continuación, se representa en la tabla 3, la situación previa a la pandemia, la adaptabilidad durante esta y la situación pospandemia que los coloca como un proyecto resiliente.

Tabla 3
Resiliencia y adaptabilidad en el proyecto de turismo rural *pjiekak'joo*

<i>Turismo antes de pandemia</i>	<i>Adaptabilidad ante la pandemia</i>	<i>Turismo postpandemia</i>
<i>Adaptabilidad económica</i>		
Turismo como actividad complementaria a la agricultura y ganadería.	Subsistencia a partir de la venta de productos locales y la agricultura familiar. Inserción en empleos fuera de la localidad para obtener ingresos tanto para el hogar como para compra de insumos referentes a sus actividades turísticas, una vez que se terminara el confinamiento. Participación en convocatoria para adquisición de infraestructura para alimentos y bebidas.	Inserción en la comercialización de productos elaborados con hongos comestibles silvestres (diversificación de su oferta). Capacitación para adquirir nuevas habilidades de comercialización. Implementación de infraestructura para ofrecer al turista alimentos, posterior a los recorridos de recolección.
<i>Adaptabilidad social</i>		
Trabajo comunitario, adecuada organización enfocada en la satisfacción de la demanda de los turistas.	Fortalecimiento del capital social de cara a la pandemia.	Continuidad del proyecto.
Escasa capacitación de los actores sociales.	Mayor capacitación para gestión y difusión.	Surgimiento de mejores estrategias de gestión, difusión y comercialización.
Manejo regular de tecnología y redes sociales solo por parte de tres actores sociales.	Capacitación en cuanto al uso de tecnologías y redes sociales.	Mayor organización y trabajo en colectivo de cara a la apertura de actividades bajo la nueva normalidad.

Fuente: Elaboración propia con base en González *et al.*, 2022.

Una de las situaciones más complicadas a la que se enfrentaron los diferentes proyectos turísticos en el medio rural derivados de la pandemia, fue la falta de conectividad vía internet para su promoción, difusión, reuniones entre los actores participantes. En varios de los destinos no se cuenta con los servicios básicos, por lo que pensar en adquirir un equipo de cómputo, tener acceso a internet, era poco posible.

En el caso analizado ya se contaba con un correo electrónico y una página de Facebook para comercializar y promocionar sus servicios, sin embargo, se apertura una cuenta en Instagram para llegar a otros mercados y tener una comunicación más interactiva con clientes frecuentes y los potenciales. La líder del proyecto señala que, incluso en el 2020, en el momento más álgido de la pandemia, gran parte de sus clientes se comunicaban por dichos medios para indagar si se contase con recorridos micoturísticos, recordemos que la gente estaba de alguna forma estresada y cansada del aislamiento y buscaba espacios cercanos y donde pudiera estar en contacto con la naturaleza. Debido a lo anterior y siguiendo indicaciones de las autoridades sanitarias del país, en este año no se llevaron a cabo actividades para el público.

En este sentido, durante la ausencia de actividades, los integrantes del grupo se dedicaron a capacitarse para el manejo de buena higiene en las prácticas recreativas, se capacitaron con la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP); respecto al uso y manejo de redes sociales, además de comercialización de sus servicios, lo anterior se puede señalar como un elemento de adaptabilidad en el contexto global. Ya para el 2021 se comenzaron negociaciones con la CONANP, para integrar una cocina comunitaria y prestar los servicios de alimentos y bebidas a los turistas después de los recorridos. Por otra parte, también se asesoraron y tomaron algunos talleres para incursionar en la agroindustria y procesar los hongos comestibles y transformarlos en conservas, deshidratarlos y poder venderlos empacados.

Como se puede observar, el COVID-19 generó fuertes impactos, tanto negativos como positivos, particularmente hablando del turismo, en las áreas rurales hubo una reinención que permitió realizar los arreglos pertinentes en los ámbitos económico y social. Es evidente que, en dichos espacios, se carece aún de servicios básicos y pensar en medios de comunicación efectiva es complicado en cierto modo. En esta línea, es necesaria la adaptación de políticas públicas que apoyen a los emprendimientos de turismo rural y contribuyan a un desarrollo más integral de los territorios, en los que se reconozca la importancia de sus actores, sus conocimientos tradicionales, su organización social y sus recursos naturales, en sí, que se considere que las políticas para dichos espacios no sean una extensión de las propuestas para áreas urbanas.

Particularmente, los proyectos turísticos que emanan de los grupos indígenas se enfrentan constantemente a diversos retos y en específico durante la pandemia, tuvieron que adaptarse y seguir lineamientos sobre higiene e inocuidad para brindar seguridad a los turistas, además de adaptar estrategias de comercialización enfocadas

en los mercados de las zonas urbanas que buscaban mayor contacto con la naturaleza. En el caso analizado, se observa que el proyecto y sus integrantes generaron elementos resilientes ante los cambios no solo económicos que trajo consigo la crisis sanitaria, sino también en las dinámicas sociales que afortunadamente pudieron sortear.

CONCLUSIONES

Sin duda, los espacios rurales se han transformado a lo largo de la historia y se han adaptado a diversas actividades y condiciones, particularmente aquellos sitios que se insertan en actividades turísticas, desarrollando habilidades para ser resilientes y adaptarse a los impactos de la industria. Aunado a lo anterior, la crisis por COVID-19 ha derivado en impactos tanto negativos como positivos en los destinos rurales, sin embargo, se identifican casos en donde, incluso, se fortaleció el capital social y el grado de adaptabilidad. No obstante, los retos para el turismo en áreas rurales en México son constantes. Particularmente, en el caso analizado, se observa que una de las mayores ventajas es su fuerte capital social, el cual les ha permitido generar redes con diversos actores del territorio que en su momento les apoyaron en cuanto a su adaptación económica y social.

La crisis sanitaria por COVID-19 finalmente trajo consigo cambios, no solo en la forma de cuidar la salud, sino incluso, en las formas de hacer turismo, aquellas estrategias de cuidado del turista permean hasta el momento, lo que se traduce en estrategias que permiten un turismo de alguna forma más integral (Costa y Duarte, 2019).

Una de las limitantes para esta investigación fue el acercamiento con algunos de los actores, ya que se pueden ubicar en el territorio sobre todo en la época de verano en la que desarrollan sus actividades turísticas y el resto del año se ubican en empleos en ciudades cercanas. Las investigaciones a futuro apuntan al análisis de la reactivación de la actividad turística y su adaptación. También serán necesarios los estudios comparativos entre diversas regiones, que nos brinden una mirada más amplia de lo que sucede en cuanto turismo, resiliencia y adaptabilidad en otros contextos.

REFERENCIAS

- Amer, F. J. (2009). Los debates sobre la percepción social del turismo en Baleares. *Nimbus. Revista de climatología, meteorología y paisaje* (23-24), pp. 5-24.
- Bárcena, A., A. et al. (2012). *Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo*, Santiago de Chile: CEPAL
- Barrera, E. (2006). Turismo rural: un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales. En: C. M. Vieites et al. *Agronegocios alternativos: enfoque, importancia y bases para la generación de actividades agropecuarias no tradicionales*. Buenos Aires: Hemisferio Sur, pp. 271-331.
- Biggs, D. (2011). Understanding resilience in a vulnerable industry: the case of reef tourism in Australia. *Ecology and Society*, 16 (1), 30.
- Blanco, M. & Riveros H. (2005). Las rutas alimentarias, una herramienta para valorizar productos de las industrias rurales. El caso de la ruta del queso Turrialba, Costa Rica. *Perspectivas Rurales Nueva* (17-18), pp. 85-97.
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Barcelona, España: Penguin Random House.
- Busso, G. (2002). “Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para la reducción de la pobreza”. En *Serie Población y Desarrollo*, 29, Santiago de Chile.
- Costa, F. y Duarte, T. (2019). Mapeando los modelos de planeamiento turístico: Em busca de refinamento teórico com vistas à intervenção qualificada. *Revista Latino-Americana de Turismología/RELAT*, 5, pp. 1-14.
- Carbonero G., M.A. (2001). Vulnerabilitat a lesàrees turístiques, ponencia en *I Simposio sobre Sociología del Turismo*. Palma, Universitat Illes Balears i Associació de Sociologia de les Illes Balears. Ponencia inédita.
- Ecoespaña e Instituto de Recursos Mundiales (2009). *Recursos mundiales: las raíces de la resiliencia-aumentar la riqueza de los pobres*. Madrid: Ecoespaña-Fundación Biodiversidad.
- Estado de México (2004). *Plan municipal de desarrollo urbano de Ocuilan, Estado de México* [en línea]. Disponible en: http://portal2.edomex.gob.mx/sedur/planes_de_desarrollo/planes_municipales/ocuilan/index.htm
- Food and Agriculture Organization (FAO) (2014). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2014*. Costa Rica: CEPAL, FAO, IICA.

- Garduño, M., Guzmán, C. y Zizumbo, L. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*, 17, pp. 5-30.
- González, D.I., Thomé O.H., y García, L.F. (2022). Adaptabilidad y resiliencia ante el COVID-19: 8 casos de turismo rural en comunidades indígenas del centro de México. *Revista Anais brasileiros de Estudos Turísticos / Abet*, v.12, n. único, pp. 1-15.
- Hall, C. M., Duval, D. y Timothy, D. (eds.) (2004). *Safety and Security in Tourism: Relationships, Management and Marketing*. New York: Haworth Press.
- Henderson, V. y J. Thisse (eds.) (2004). *Handbook of Regional and Urban Economics*, Amsterdam: Elsevier.
- Herrera, G. y Rodríguez, G. (2016). Resiliencia y turismo: el caso de la ciudad de Baños de Agua Santa-Ecuador. *Holos*, 3, pp. 229-250.
- Herrera, G. y Rodríguez, G. (2017). Turismo y sistemas empresariales resilientes: Factores críticos de adaptabilidad en Baños de Agua Santa-Ecuador. *Revista de Gestão e Secretariado*, 8 (1), pp. 1-25.
- Hiriart, C. (2018). Estrategias de resiliencia y escenarios adversos para la recuperación turística y gestión del patrimonio del Centro Histórico de Morelia, Michoacán, México (2001-2017). *Intervención*, 17 (9), pp. 32-47.
- Huitrales, O. et al. (2019). Factores de resiliencia ante vulnerabilidad en destinos y empresas turísticas: Adaptación del método Delphi como instrumento de validación. *REDER*, 3 (1), pp. 69-84.
- Ivars, J. (2000). Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofía y realidades. *Investigaciones Geográficas*, 23, pp. 59-88.
- Jiménez-Ruiz A., H. Thomé-Ortiz y C. Burrola (2016). Patrimonio biocultural, turismo micológico y etnoconocimiento. *Revista el Periplo Sustentable*. México, 29 (30): pp. 180-205. Doi: 10.21854/eps.v0i30.2529.
- Jiménez-Ruiz, A., García, I. y Serrano, R. (2020). Turismo rural, una alternativa para la equidad de género. En: R. Durán y A. Sánchez (coords.). *El papel de las mujeres en el turismo y la gastronomía: historia, retos y perspectivas*. Río Subterráneo, pp. 10-37. Disponible en: [http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/108801/El papel de las mujeres en el Turismo y la Gastronomía17abril2020 copia.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/108801/El%20papel%20de%20las%20mujeres%20en%20el%20Turismo%20y%20la%20Gastronomía17abril2020%20copia.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Lane, B. (1994). "What's rural tourism?", en *Journal of sustainable tourism*, vol. 2, núm. 1 y 2.
- Lew, Á. Á. et al. (2016). Community sustainability and resilience: similarities, differences and indicators. *Tourism Geographies*, 18 (1), pp. 18-27.

- Nankervis, A. (2002). Dreams and realities: vulnerability and the tourism industry in Southeast Asia: a framework for analyzing and adapting tourism management toward 2000. En: K. S. Chon (Ed.). *Tourism in Southeast Asia: A new Direction*. New York: The Haworth Hospitality Press, pp. 49-63.
- Nogar, A. y Capristo, V. (2010). El turismo rural como proceso emergente. En: A. Nogar y G. Jacinto (comps.). *Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural*. Editorial La Colmena, Bs As., pp.105-126.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR) (2015). *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030* [en línea]. Disponible en: <https://goo.gl/2Q4WVw>
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020a). *El impacto de la COVID-19 en el turismo mundial queda patente en los datos de la OMT sobre el coste de la parálisis*. Organización Mundial del Turismo (OMT) [en línea]. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/news/el-impacto-de-la-covid-19-en-el-turismo-mundial-queda-patente-en-los-datos-de-la-omt-sobre-el-coste-de-la-paralisis>
- Organización Mundial del Turismo (2020b). *Barómetro OMT del turismo mundial, mayo 2020. Con especial enfoque en el impacto de la COVID-19*. Madrid: OMT. Doi: <https://doi.org/10.18111/9789284421954>.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población de estudio. *International Journal of Morphology*, 35 (1), pp. 227-232.
- Palomino, B. y López, G. (2019). Relaciones del turismo de naturaleza, la comunalidad y la resiliencia en la Sierra Norte de Oaxaca, México. *Pasos*, 17 (1), pp. 1205-1216.
- Pérez-Martínez, M. (2008). La adaptabilidad de pobladores y asentamientos rurales en áreas de conurbación: El caso de la ciudad de Bogotá (Colombia). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 5 (60), pp. 61-86.
- Pérez-Ramírez, C. y Zizumbo-Villarreal, L. (2014). Turismo rural y comunalidad: Impactos socioterritoriales en San Juan Atzingo, México. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 11 (73), pp. 17-38. Disponible en: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.CDR11-73.trci>
- Perona, N. y Rocchi, G. (2001). Vulnerabilidad y exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares, Kairos: *Revista de temas sociales*, 8.
- Ramírez, E. (2017). *Etnomicología en la zona tlahuica-pjiekakjoo del Estado de México*. Licenciatura. Universidad Intercultural del Estado de México. Disponible en: <https://inefectividad.conanp.gob.mx/i-efectividad/CyEN/PN%20>

Lagunas%20de%20Zempoala/5%20ICM/ICM%201.%20Estudios,%20informes/
ETNOMICOLOG%20C3%8DA%20EN%20LA%20ZONA%20TLAHUICA-
PJIEKAKJOO%20DEL%20ESTADO%20DE%20M%20C3%89XICO_
ELISEETE%20RAMIREZ%20CARBAJAL_MARZO-%202017.pdf

- Rodríguez-Toubes, D. y Álvarez, J. (2013). Vulnerabilidad del turismo y comunicación institucional ante desastres: estudio de casos. *Redmarka*. Revista Digital de Marketing Aplicado. Año VI, Número 11, (2013), v2, pp. 137-161.
- Roman, F. M. y Cicolena M. (2009). *Turismo rural en Argentina. Concepto, situación y perspectivas*. Buenos Aires, Argentina: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- Reyes, M., Ortega, Á. y Machado, E. (2017). Modelo para la gestión integrada del turismo comunitario en Ecuador, caso de estudio pastaza. *REVESCO*. Revista de Estudios Cooperativos, 123, pp. 250-275. Doi: <https://doi.org/10.5209/REVE.53242>
- Ritchie, B.W. (2004). Chaos, crises and disasters: a strategic approach to crisis management in the tourism industry. *Tourism manage*, 25, pp. 669-683. Doi: <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.tourman.2003.09.004>.
- Sabaté, X. *et al.* (2010). La valorización del patrimonio forestal como recurso ecoturístico en zonas de montaña: el caso del Mig Pallars y el Parque Natural del Alt Pirineu (Pirineo de Lérida, Cataluña). *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* (9). Zaragoza, España: Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales, pp. 31-62.
- Secretaría de la Función Pública (2016). *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas* [en línea]. Disponible en: <https://www.gob.mx/sfp/documentos/instituto-nacional-de-lenguas-indigenas-oic-2015>
- Secretaría de Turismo (2019). Pueblos mágicos [en línea] Disponible en: <http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/cuetzalan-del-progreso-puebla/>
- Stake, R. (2000). *Handbook of Qualitative Research*. London: SAGE Publications.
- Thomé, H. (2008). Turismo rural y campesinado, una aproximación social desde la ecología, la cultura y la economía. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, mayo-agosto, pp. 237-261.
- Thomé, H. (2010). Turismo en áreas rurales. Hacia un enfoque de espacios compatibles entre el campo y la ciudad. *Artículos y ensayos de Sociología Rural*, (9).
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, 47, pp. 7-18.

- Wall, G. y Mathieson, Á. (2006). *Tourism: change, impacts and opportunities*. Londres: Pearson Education.
- Young, O. (2010). Institutional dynamics: Resilience, vulnerability and adaptation in environmental and resource regimes. *Global Environmental Change*, 20, pp. 378-385.
- Zamorano, F. (2002). *Turismo alternativo, servicios turísticos diferenciados*. México: Trillas.
- Zepeda, A., Medina, L. y Flores, A. (2020). Política turística ante el COVID-19: el caso de México. *Dimensiones turísticas*, 4 (especial), pp. 69-94.